

el mes de Joan de Sagarra

Las editoriales Anagrama y Acatilado se unen para publicar al gran escritor belga, titán de la novela negra, con el deseo de atraer al público joven desconocedor del autor. Una noticia que da pie al repaso de su obra más alejada del 'roman de gare'

Operación Simenon

Las editoriales Acatilado y Anagrama se han unido para promocionar, vender a Simenon. Nos lo contaba Núria Ecur: "Simenon, probablemente el escritor más prolífico de todos los autores del género negro, estaría hoy orgulloso de saber que dos prestigiosas editoriales han unido sus fuerzas para honrarle" (*La Vanguardia*, 2 de noviembre). *Tres habitaciones en Manhattan*, *El fondo de la botella* y *Maigret duda* serán los tres primeros títulos de la coedición. La intención de las editoriales es publicar unos ocho títulos al año.

ba a Gide y al que Gallimard (uno de sus editores) honró dándole cobijo en la *Pléiade*, junto al mismo Gide, a Camus, a Sartre, a Malraux, a Mauriac..., como el gran escritor que es. Y ambas editoriales expresaron su deseo y su esperanza de que la nueva colección pueda atraer al público joven que en su inmensa mayoría ignora al genial belga y a su copiosa, copiosísima obra.

Comparto el interés demostrado por la señora Ollo por dar a conocer, promocionar un Simenon que se aleja del autor del *roman de gare*, del

Manhattan y de *Maigret duda*, creo que una de las posibles maneras de acercarla a su autor podría ser el cine y la tele. 58 novelas de Simenon se han convertido en películas (quince de ellas con el comisario Maigret). Un cine a veces excelente, como el primer Maigret, *La nuit du carrefour* (1932), un Jean Renoir, con Pierre, el hermano de Jean, de comisario. Una película de la que Jean-Luc Godard decía ser "le plus grand film policier français". En cuanto a la tele, hay que tener en cuenta que a diferencia de los ingle-



Simenon en una imagen tomada a su llegada a Nueva York a bordo del 'S.S. Lafayette' a finales de los cuarenta del siglo pasado

GETTY IMAGES

Como aficionado, desde mi juventud, a las novelas, negras o no, del gran escritor belga en lengua francesa, no puedo menos que aplaudir la unión de ambas editoriales en esa operación Simenon. Como la aplaudiría mi buen y añorado amigo Jaume Vallcorba, gracias al cual Simenon reapareció un buen día en castellano (Acatilado) y catalán (Quaderns Crema). Vallcorba era un gran e inteligente lector de Georges Simenon.

Según nos cuenta Núria Ecur, la presentación de esta coedición tuvo lugar en el hotel Alma y en ella tomaron parte las editoriales Sandra Ollo (Acatilado) y Silvia Sesé (Anagrama). La señora Sesé, tras decirnos que esa nueva criatura cuenta con "el efecto Roberto Calasso" (el hombre de Adelphi, buen amigo de Vallcorba y como el editor y devoto de Simenon), puso el acento en el *roman de gare* simenoniano: "Antes de irte a dormir, en el tren, mete un Simenon en el bolso y estarás salvada". En cuanto a la señora Ollo, puso el acento en el Simenon que fascina-

"padre de Maigret". Pero puedo asegurarles que no va a serle fácil. Hay que tener en cuenta que, gracias a Maigret, Simenon se hizo con una inmensa popularidad, ganó muchísimo dinero y muchísimos lectores, pero esa paternidad, ese ser "el padre de Maigret", le supuso también no hacerse con el Goncourt, con un sillón en la Academia francesa y quién sabe si con el mismo Nobel. ¿Por qué? Pues porque un autor de novelas policíacas no puede compararse con gentes como Joyce y Céline, o Proust y Kafka. Pobre Simenon, que se creía "un novelista a secas" y que pese a joyas como *El testamento Donnadieu* o *La nieve era sucia* (Vallcorba publicó en Quaderns Crema una excelente traducción catalana de Anna Casassas), acabó convirtiéndose en "el padre de Maigret" por voluntad de *les gens de lettres* y, ojo, por voluntad del propio Simenon, al que le encantaba vivir como un rey gracias a ser "el padre de Maigret".

En cuanto a la gente joven que ignora al autor de *Tres habitaciones en*

ses, de los alemanes, de los italianos... los españoles no tenemos nuestro Maigret, por no hablar de los franceses que tienen varios. Puestos a no tener un Maigret televisivo español o de *casa nostra*, no tenemos ni siquiera un puto Carvalho, como los italianos tienen su Montalbano.

Para terminar, recomendaría a las señoras editoriales que se leyeran el libro de Xavier Pla *Simenon i la connexió catalana* (Tres i Quatre, Valencia, 2007). Allí se habla, entre otras cosas, de un premio Simenon y de un posible Club de Amigos de Simenon. ¿Por qué no resucitar en nuestra Filmoteca algunas adaptaciones de novelas del belga? Dar con una librería, una especie de Negra y Criminal, dispuesta a pasar el Maigret de Bruno Crémier, el de la tele francesa (de 1991 a 2005). Hablar con el Institut Français y el Consulado Belga. Invitar a gente como Pierre Assouline, el hombre que más sabe, que más ha escrito sobre Simenon, para que nos hable de él... Simenon da para todo ello y mucho más. |

